

Redes de solidaridad que superan distancias sociales

La respuesta de las asociaciones de personas migradas ante la crisis del COVID-19





Fundación Social Ignacio Ellacuría

Arrupe Etxea - Aita Lojendio Kalea, 2 48008 Bilbao, Bizkaia +34 944 465 992

info@fundacionellacuria.org www.fundacionellacuria.org

Título

Redes de solidaridad que superan distancias sociales. La respuesta de las asociaciones de personas migradas ante la crisis del COVID-19

Autoría

Nedra Ben Salem Noelia Larrauri Sánchez Marie-Lucie Monsheneke Bernat Oró Capellades Letitia Visan

Colaboradoras

Dayanna Fernanda Cardona Rodríguez Cristina Gil García

Diseño y maquetación

Tintácora Estudio Creativo

Fecha de edición

junio de 2023

Esta publicación está bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 4.0 Internacional.



La presente investigación recibió financiación de la convocatoria "Gestión del conocimiento para la intervención social (2021)" del Departamento de Igualdad, Justicia y Políticas Sociales del Gobierno Vasco.



Prólogo página 4

Resumen página 6

01	Introducción página 8	
	1.1. Solidaridad en tiempos del COVID-19	p.10
	1.2. Solidaridad con impacto social	p.13
	1.3. La participación de la comunidad como clave para la intervención social	p.14
	1.4. El papel del diálogo para liderar el cambio	p.17
02	Metodología página 19	
	2.1. Participantes	p.20
	2.2. Recogida y análisis de los datos	p.22
	2.3. Aspectos éticos	p.22
03	Resultados página 23	
	3.1. Barreras para la organización de acciones solidarias	p.26
	3.2. Vías alternativas de comunicación para organizarse	p.29
	3.3. Repercusión de la experiencia previa en la capacidad para proporcionar ayuda	p.30
	3.4. Actuar donde no llegan las administraciones u otras organizaciones	p.32
	3.5. Capacidad de movilización y organización comunitaria	p.34
	3.6. La ayuda entre iguales	p.35
	3.7. Colaboración con la administración	p.37
	3.8. Dimensión espiritual y religiosa	p.38
	3.9. La solidaridad como creadora de sentido para el futuro de las asociaciones	p.39
()4	Discusión de los resultados página 41	
	4.1. El valor de las redes de solidaridad autoorganizadas	p.41
	4.2. La espiritualidad en acción	p.44
	4.3. Organizaciones que preparan el futuro	p.46

()5 Conclusiones página 48

Prólogo

Gorka Urrutia Asua

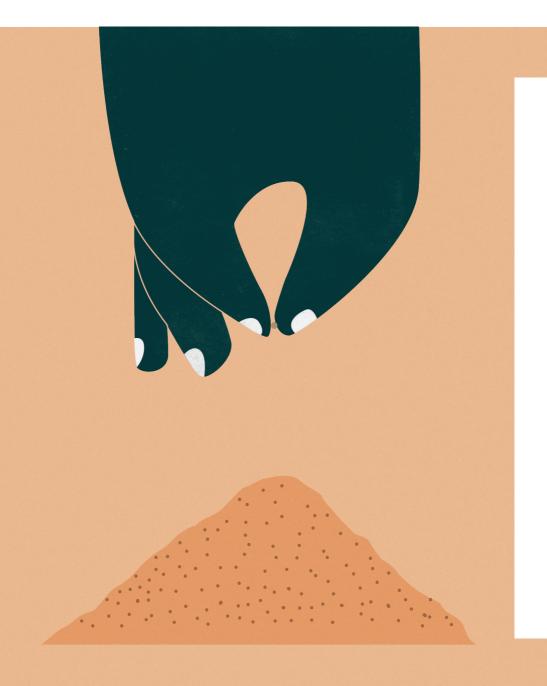
Director del Instituto de derechos humanos Pedro Arrupe, Universidad de Deusto

El lema de la Fundación Social Ignacio Ellacuría es el de "Acompañar, servir y defender a las personas migrantes y sus organizaciones". Algunas de sus líneas de actuación se centran en el acompañamiento asociativo, la investigación e incidencia pública y la hospitalidad. Las personas que forman (y han formado) parte la Fundación han desarrollado un sinnúmero de iniciativas en esa dirección, abordando las dificultades y retos que se han topado en el camino con el fin de acompañar, servir y defender al colectivo de migrantes en nuestra sociedad.

Uno de los grandes retos al que se enfrentaron durante el año 2020 fue a la pandemia ocasionada por la Covid-19. En realidad, era un reto al que nos enfrentamos todas las personas. Sin embargo, en el caso de la población migrante, en términos generales, se encontraba en situaciones de mayor vulnerabilidad. En este contexto, y en el marco de la labor que viene desempeñando la Fundación Ellacuría en el acompañamiento y fortalecimiento de las asociaciones de migrantes, tal y como se puede observar en el trabajo, la respuesta que se dio por parte de estas organizaciones tuvo un papel relevante en términos de la solidaridad y los cuidados, dejando de lado otras acciones. En efecto, la mayor parte de los proyectos que las asociaciones de personas migrantes tenían previsto para el 2020 y el 2021 tuvieron que ser cancelados, puesto en pausa o reconfigurados. Sus actividades tuvieron que centrarse en otras cuestiones de mayor urgencia, dejando a un lado actividades que venían desarrollando hasta ese momento. Muchas de estas iniciativas de solidaridad surgieron de la creatividad y las capacidades organizativas desarrolladas hasta la fecha por estas organizaciones.

Es en este marco en el que surge la idea de llevar a cabo el estudio cuyos principales resultados se recogen en estas páginas. La principal finalidad perseguida con el trabajo ha sido la de documentar y analizar, a partir de evidencias empíricas, el despliegue de acciones solidarias que desde las asociaciones de migrantes se llevaron a cabo en el marco de la pandemia. Con esta labor, se recopilan las distintas iniciativas desarrolladas en ese periodo de tiempo, sacándolas a la luz y dándolas a conocer. Además, con el análisis que se realiza en el trabajo, también se extraen buenas prácticas y elementos de aprendizaje que ponen en valor todo este actuar. El resultado lo pueden encontrar en el interior de este trabajo. Muy bien planteado, de una gran rigurosidad en su diseño investigativo y con un abanico de ejemplos ilustrativos sobre estas actuaciones solidarias.

Esta publicación entronca directamente con una de las finalidades contempladas en la misión de la Fundación Ellacuría: Difundir las buenas prácticas de convivencia, ciudadanía y diversidad por medio de acciones de sensibilización, investigación e incidencia. Trabajos como este contribuyen claramente en esta dirección y son, sin duda, testimonio de la labor en favor de una cultura de los derechos humanos en el campo de las migraciones, la diversidad y la solidaridad.



Resumen

La crisis del COVID-19 trajo consigo una rápida movilización de la sociedad civil para ofrecer apoyo social ante las desigualdades y los distanciamientos sociales, creando nuevos patrones de ayuda mutua.

Las acciones de solidaridad tienen un potencial de impacto social y de construcción de sociedades más inclusivas cuando responden a procesos dialógicos en los que involucran a los beneficiarios en la toma de decisiones y en el propio activismo.

Esta investigación pretende llenar un vacío en la literatura científica referente a la respuesta social ante las consecuencias de la pandemia, reflejando el papel activo de las organizaciones de personas migradas. Mediante un estudio cualitativo analizamos cómo la organización de actuaciones de solidaridad por parte de estos colectivos da respuesta a las carencias de la planificación de la emergencia institucionalizada, involucra en la misma organización de acciones solidarias a personas con extrema necesidad y contribuye a transformar el modelo de intervención social y de gestión pública.

01.Introducción

La pandemia del COVID-19 ha tenido un alto impacto en las personas migrantes¹. Entre los principales motivos se destacan: una mayor exposición a trabajos generalmente menos estables, con menos antigüedad, menos protegidos y en ocupaciones calificadas como servicios esenciales²; o una mayor probabilidad de tener condiciones de vivienda más precarias o con menos posibilidades de mantener la distancia social³.

Además, los períodos de confinamiento, con muchos cierres de servicios públicos, conllevaron una dificultad adicional por la imposibilidad de renovar visas y permisos y para cubrir diferentes necesidades básicas vitales. Junto con eso, la precarización laboral y la pérdida de ingresos por desempleo (incluso la pérdida de la vivienda en el caso de las trabajadoras domésticas internas⁴) agravaron la situación social de muchas personas. Asimismo, muchas respuestas políticas, aunque teóricamente eran inclusivas y flexibles, a menudo eran estructuralmente inequitativas para las personas migrantes⁵.

Estos factores no han pasado desapercibidos en el seno de las asociaciones de personas migradas y a pesar de que muchos de sus miembros sufrieron directamente estas consecuencias, intentaron sobreponerse y hacer un gran esfuerzo para cumplir con un papel social fundamental.

- 1. Organisation for Economic Co-operation and Development [OECD] (2020). What is the impact of the COVID-19 pandemic on immigrants and their children?. https://read.oecd-ilibrary.org/view/?ref=137_137245-8saheqv0k3&title =What-is-the-impact-of-the-COVID-19-pandemic-on-immigrants-and-their-children%3F
- 2. Fasani, F. & Mazza, J. (2020). *Immigrant Key Workers: Their Contribution to Europe's COVID-19 Response*. IZA Policy Papers 155. Institute of Labor Economics (IZA).
- https://www.iza.org/publications/pp/155/immigrant-key-workers-their-contribution-to-europes-covid-19-response
- 3. Ralli, M., Cedola, C., Urbano, S., Morrone, A. & Ercoli, L. (2020). Homeless persons and migrants in precarious housing conditions and COVID-19 pandemic: peculiarities and prevention strategies. *European Review for Medical and Pharmacological Sciences*, *18*, 9765-9767.
- 4. International Labour Organization [ILO] (2020). Impact of the COVID-19 crisis on loss of jobs and hours among domestic workers. https://www.ilo.org/global/topics/domestic-workers/publications/factsheets/WCMS_747961/lang-en/index.htm
- 5. Miller, R., Arita, K., Igarashi, N. H., Fujii, D., Yumino, A., & Jimba, M. (2022). Social support as a bridge: A rapid realist review of migrant inclusion in the Japanese response to the COVID-19 pandemic. *Journal of migration and health, 6,* 100135.



Muchas de estas organizaciones cuentan con estructuras organizativas frágiles, sin apenas financiación, presencia mediática ni visibilización. Aún así, han realizado una vasta labor para "no dejar a nadie atrás"⁶, contribuyendo a la igualdad, la cohesión social y a una ciudadanía más inclusiva. Cada una, partiendo de su realidad, ha ayudado solidaria e intensamente a su comunidad⁷, y muy frecuentemente también a otros vecinos y vecinas en situación de vulnerabilidad

La investigación pretende ahondar en la capacidad de las entidades de personas migradas para desarrollar vías específicas y directas de solidaridad entre iguales, construyendo redes de apoyo y atención eficaces y llegando a personas en riesgo de exclusión social; incluyendo la colaboración con la administración pública e iniciando formas nuevas, más igualitarias y menos burocráticas de colaboración entre sectores.

Este estudio es especialmente relevante y pertinente dado el momento en que nos encontramos donde los discursos racistas tienen un impacto en la ciudadanía y sus actitudes ante la inmigración, fomentando los prejuicios, discriminación, menor solidaridad y opiniones desfavorables sobre sus derechos y acceso a los servicios públicos⁸. Además, la pandemia propició un escenario mundial de crecientes prohibiciones en la movilidad y un régimen migratorio excepcional⁹, así como actitudes y respuestas xenófobas hacia minorías culturales, que han hecho aumentar la discriminación y un mayor distanciamiento psicológico entre colectivos. La estigmatización y las desigualdades plantean desafíos en la solidaridad y especialmente en la solidaridad entre comunidades¹⁰.

- 6. United Nations CEB (2017): Leaving No One Behind: Equality and Non-Discrimination at the Heart of Sustainable Development. A Shared United Nations System Framework for Action. https://digitallibrary.un.org/record/1628748?ln=es
- 7. Harresiak Apurtuz (2022). Impacto del COVID-19 en mujeres migradas: experiencias de resistencia frente a desigualdades estructurales. https://www.harresiakapurtuz.org/wp-content/uploads/2022/12/LIBRO-HARRESIAK.pdf
- 8. De Botton, L., Ramos, R., Soler-Gallart, M. & Suriñach, J. (2021). Scientifically Informed Solidarity: Changing Anti-Immigrant Prejudice about Universal Access to Health. *Sustainability*, *13*(8), 4174.
- 9. Giliberti, L., & Queirolo Palmas, L. (2021). The hole, the corridor and the landings: reframing Lampedusa through the COVID-19 emergency. *Ethnic and Racial Studies*, 1–22.
- 10. Stok, F. M., Bal, M., Yerkes, M. A., & de Wit, J. B. F. (2021). Social Inequality and Solidarity in Times of COVID-19. International Journal of Environmental Research and Public Health, 18(12), 6339.

1.1. Solidaridad en tiempos del COVID-19

Los discursos que enfatizan las diferencias en lugar de reconocer las similitudes y los puntos en común entre personas y colectivos obstaculizan el alcance de la solidaridad al sugerir que son las y los otros los culpables de los problemas propios¹¹. La crisis del COVID-19 ha puesto sobre la mesa la necesidad de no actuar de manera separada sino de trabajar juntos y juntas, reconocer los derechos de todo ser humano promoviendo su bienestar, ayudarse entre sí y compartir un propósito común¹². De hecho, cuando se establece un vínculo social y un sentido de destino común, es más probable que las personas se involucren en comportamientos más prosociales (es decir, aquellos a través de los cuales las personas benefician a otras, por ejemplo: ayudando, cooperando, consolando, compartiendo, etc.), entendiendo que el bienestar de uno depende del bienestar de los demás¹³. Los movimientos de base pueden crear solidaridad como reacción a las crisis (y de hecho es un requisito para poder superarlas¹⁴), proporcionar bases emancipatorias para establecer la pertinencia plena en una comunidad y así permitir la solidaridad política e interpersonal¹⁵.

Los confinamientos y el distanciamiento social interrumpieron la interacción social y la movilización ciudadana intentó recuperar las interdependencias existentes hasta el momento para corregir las desigualdades que esta suspensión provocó¹⁶. La solidaridad fue un fenómeno global. Así, durante los momentos más duros de la pandemia, la sociedad civil se movilizó de una forma rápida para brindar apoyo a nuevas necesidades que los confinamientos hicieron emerger (apoyo en las compras, apoyo en la educación en el hogar, etc.) y cubrir el vacío que algunas instituciones y organizaciones sociales dejaron con la reducción o suspensión de sus servicios sociales y de salud.

- 11. Prainsack, B. (2020). Solidarity in Times of Pandemics. Democratic Theory, 7(2), 124-133.
- 12. Balingue, A. C. (2021). Countering social stigma and discrimination during the COVID-19 pandemic through solidarity. *Journal of Public Health*, 43(2), e399–e400.
- 13. Yue, Z., & Yang, J.Z. (2021). Compassionate goals, prosocial emotions, and prosocial behaviours during the COVID-19 pandemic. *Journal of Community & Applied Social Psychology*, 32(3), 476-489.
- 14. The Lancet. (2021). COVID-19 in Africa: a lesson in solidarity. The Lancet, 398(10296), 185.
- 15. Gómez Garrido, M., Carbonero Gamundí, M. A., & Viladrich, A. (2019). The role of grassroots food banks in building political solidarity with vulnerable people. *European Societies*, 21(5), 753-773.
- 16. Basaure, M., Joignant, A., & Mascareño, A. (2021). Between Distancing and Interdependence: The Conflict of Solidarities in the COVID-19 Pandemic. Sociological Perspectives, 64(5), 706–725.

A este respecto, el uso de las herramientas digitales desempeñó un rol fundamental para el éxito organizativo en los sucesivos confinamientos y la capacidad de movilización en base a relaciones no jerárquicas y una actitud de reciprocidad¹⁷. Otro factor que facilitó la pronta actuación fue la adaptación de otras iniciativas de solidaridad existentes antes de la pandemia y la experiencia previa de los participantes en otras crisis¹⁸. Sin embargo, las investigaciones nos muestran también como la mayoría del apoyo organizado informalmente se distribuyó a través de redes sociales existentes y, por tanto, la crisis agravó la situación de quienes tenían vínculos precarios con sus comunidades^{19, 20}.

La movilización de recursos y la gestión de la acogida por parte de la comunidad puede crear nuevos patrones de solidaridad entre iguales^{21, 22}. Se ha evidenciado que los colectivos y las organizaciones inclusivas y diversas, en las cuales se garantiza que todos los miembros son escuchados, respetados y pueden hacer contribuciones significativas, son más productivas, más resolutivas ante los problemas y más eficientes²³.

De esta forma, para que las iniciativas lideradas desde la propia ciudadanía generen cambios sociales, la investigación señala que son necesarios los siguientes aspectos:

- 17. Chwat, O. (2021). Social Solidarity during the Pandemic: The "Visible Hand" and Networked Social Movements. *Kultura I Spo ecze stwo, 65*(1), 87-104.
- 18. Travlou, P. (2021). Kropotkin-19: A Mutual Aid Response to COVID-19 in Athens. Design and Culture, 13(1), 65-78.
- 19. Carlsen, H. B., Toubøl, J., & Brincker, B. (2021). On solidarity and volunteering during the COVID-19 crisis in Denmark: the impact of social networks and social media groups on the distribution of support. *European Societies*, 23(sup1), S122-S140
- 20. Grasso, M., Klicperová-Baker, M., Koos, S., Kosyakova, Y., Petrillo, A., & Vlase, I. (2021). The impact of the coronavirus crisis on European societies. What have we learnt and where do we go from here? Introduction to the COVID volume. *European Societies*, 23(sup1), S2–S32.
- 21. Moralli M., & Allegrini G. (2020): Crises redefined: towards new spaces for social innovation in inner areas?. *European Societies*, 23(Sup. 1), 5831–5843.
- 22. Giliberti, L., & Filippi, D. (2021). Making Ethnography of Migrations in Pandemic Times. Research notes from the French-Italian border during the first lockdown. *REMHU Revista Interdisciplinar da Mobilidade Humana 29* (61), 67–82.
- 23. Warrior, L., Kim, C. Y., Burdick, D. J., Ackerman, D. J., Bartolini, L., Cagniart, K. R., Dangayach, N. S., Dawson, E. T., Orjuela, K. D., Gordon Perue, G. L., Cutsforth-Gregory, J. K., Bahouth, M. N., McClean, J. C., 2nd, & DeLuca, G. C. (2020). Leading with inclusion during the COVID-19 pandemic. *Neurology*, *95*(12), 537–542.



Que aseguren la diversidad y pluralidad de voces en la participación;²⁴



Que esta participación se dé en contextos basados en un diálogo igualitario, es decir donde todas las personas tengan la misma oportunidad de hablar, de ser escuchados y donde las decisiones no sean tomadas en función de relaciones de poder; y



Que se fomente el liderazgo dialógico²⁵, que es el proceso en el cual se crean, desarrollan y consolidan las prácticas de liderazgo de todos los miembros de un colectivo o comunidad, partiendo de la base de que cualquier persona puede promover este tipo de liderazgo, aportando su experiencia para potenciar las voces y el diálogo entre todos sus miembros²⁶.

Las personas y las organizaciones de base que se han movilizado durante la pandemia comparten la convicción de que existe una necesidad de ayuda mutua, espontánea, generalizada y con independencia de las medidas de los gobiernos, ya sea porque las consideran insuficientes o para generar soluciones más ágiles²⁷. La crisis del COVID-19 pone en evidencia la necesidad de fortalecer la comunidad y la solidaridad, no sólo para conseguir que nadie se quede sin atención, sino para favorecer que la respuesta sea más eficaz²⁸, siendo clave para la mejora de la salud y la vida de las personas.

^{24.} Blokland, T., Hentschel, C., Holm, A., Lebuhn, H., & Margalit, T. (2015). Urban Citizenship and Right to the City: The Fragmentation of Claims. *International Journal of Urban and Regional Research*, 39(4), 655–665.

^{25.} Redondo-Sama, G. (2016). Leadership and community participation: a literature review. *International and Multidisciplinary Journal of Social Sciences, 5*(1), 71–92.

^{26.} Padrós, M., & Flecha, R. (2014). Towards a Conceptualization of Dialogic Leadership. *International Journal of Educational Leadership and Management, Vol. 2*(2), 207-226.

^{27.} Córdoba, D., Peredo, A. M., & Chaves, P. (2021). Shaping alternatives to development: Solidarity and reciprocity in the Andes during COVID-19. *World Development, 139,* 105323.

^{28.} Rahman-Shepherd, A., Clift, Ch., Ross, E., Hollmann, L., Mark, N., Wakefield, B., Patel, Ch., & Yates, R. (2021). Solidarity in response to the COVID-19 pandemic. Has the world worked together to tackle the coronavirus?. Chatman House. https://www.chathamhouse.org/sites/default/files/2021-07/2021-07-14-solidarity-response-covid-19-pandemic-rahman-shepherd-et-al_0_0.pdf

1.2. Solidaridad con impacto social

La literatura científica está considerando cada vez más las redes de apoyo social como un elemento clave para superar situaciones de exclusión social, así como el impacto social de programas de intervención basadas en la solidaridad durante su proceso de implementación²⁹.

Concretamente, el proyecto de investigación del Programa Marco de Investigación Europea SOLIDUS³⁰ analizó el éxito de iniciativas solidarias (en ámbitos como el empleo, la vivienda, la salud, la educación y la participación ciudadana) y los elementos comunes de estas acciones que pueden ser transferibles a diferentes contextos. Estos elementos que fomentan la solidaridad con impacto social son³¹:

- Democracia en la toma de decisiones, involucrando a las y los usuarios finales en la planificación, diseño y evaluación de políticas.
- Diversidad y pluralidad entre el personal técnico y/o entre el voluntariado.
- Transparencia y rendición de cuentas en sus relaciones internas y externas.
- Reconocimiento social y credibilidad (recibir reconocimientos, obtener la atención positiva de los medios o la atención pública por su trabajo).
- Legitimidad de la actuación a través de la demostración del impacto social y político de manera visible y sostenible en el tiempo.
- 6 Extender la acción solidaria, esto es, gestionar con éxito su escala, ya sea pequeña o grande.
- 7 Enfocarse en generar conciencia pública e institucional sobre un problema social y sus posibles soluciones.
- 8. Creación de sentido en la participación. Ver la propia participación como valiosa y tener en cuenta a todos los actores involucrados en la iniciativa para sostener un compromiso continuo.
- 29. Matuli -Domadzi , V., Munté-Pascual, A., De Vicente-Zueras, I., & León-Jiménez, S. (2020). "Life Starts for Me Again." The Social Impact of Psychology on Programs for Homeless People: Solidarity Networks for the Effectiveness of Interventions. Frontiers in Psychology, 10, 3069
- 30. Soler-Gallart, M. (2015-2018). SOLIDUS: Solidarity in European societies: empowerment, social justice and citizenship. Horizon 2020. European Commission. https://cordis.europa.eu/project/id/649489
- 31. Solidus Consortium. (2018). Handbook on fostering solidarity. Successful strategies of public-private cooperation in instilling solidarity practices. Guide for social actors and policy makers. Horizon 2020. European Commission.

1.3. La participación de la comunidad como clave para la intervención social

Diferentes investigaciones y organismos internacionales indican desde hace años que el involucrar a toda la población en los asuntos públicos es clave para dar respuesta a las necesidades sociales. Por parte de los movimientos sociales existe una fuerte demanda de una cultura democrática que empodere a la ciudadanía para ser involucrada en decisiones que afectan directamente sus condiciones de vida³².

Estas cuestiones se pusieron más en evidencia a raíz de la pandemia³³ e incluso la misma Organización Mundial de la Salud se marcó como objetivo: "que se promuevan los enfoques que priorizan a las personas y estén liderados por la comunidad. Esto aumentaría la confianza y la cohesión social, además de reducir las consecuencias negativas de la COVID-19 en última instancia", y haciéndolo bajo los siguientes criterios: una respuesta liderada por la comunidad, basar las prioridades de las comunidades mediante evidencias, fortalecer la capacidad y las soluciones a nivel local, y fortalecer la coordinación para perfeccionar la calidad y la optimización de la respuesta³⁴.

El Plan de acción de integración e inclusión 2021-2027 de la Comisión Europea reconoce concretamente a las asociaciones de personas migradas su papel de comunidad de acogida en nuestras sociedades: "Los migrantes son, a menudo, parte de diversas formas de socialización en las comunidades de la diáspora en los Estados miembros de la UE. Pueden desempeñar un papel fundamental para apoyar la inclusión en las sociedades de acogida, contribuir a inversiones, innovación y desarrollo, preservando al mismo tiempo la relación con los países de origen."³⁵

^{32.} Boje, T. P. (2017). Concluding Essay: Social Activism Against Austerity – The Conditions for Participatory and Deliberative Forms of Democracy. *Journal of Civil Society, 13*(3), 349–356.

^{33.} Al Siyabi, H., Al Mukhaini, S., Kanaan, M., Al Hatmi, S., Al Anqoudi, Z., Al Kalbani, A., Al Bahri, Z., Wannous, C.& Al Awaidy, S.T. (2021): Community Participation Approaches for Effective National COVID-19 Pandemic Preparedness and Response: An Experience From Oman. *Frontiers in PublicHealth*, 8:616763

^{34.} Organización Mundial de la Salud [OMS] (2020): Estrategia global de comunicación de riesgos y participación de la comunidad para la COVID-19, diciembre del 2020 – mayo del 2021: orientaciones provisionales, 23 de diciembre del 2020. Organización Mundial de la Salud. https://apps.who.int/iris/handle/10665/341326

^{35.} European Comission (2020). Action plan on Integration and Inclusion 2021-2027. Brussels

Y apunta como prioridad la participación activa de migrantes y asociaciones de migrantes en la toma de decisiones públicas y sus respectivas políticas y programas (tanto en el diseño, como la implementación y la evaluación) como proceso para su empoderamiento y como garantía para que las políticas de inclusión sean más eficaces y reflejen necesidades reales.

Estas prioridades conectan con el concepto de «capital social», eso es el conjunto de relaciones potenciales y conexiones sociales disponibles en las comunidades en aspectos como las redes, las normas, la confianza y las expectativas compartidas que facilitan la acción y la cooperación para el beneficio mutuo³⁶. Para que el capital social tenga más impacto no sólo requiere de fuertes lazos dentro de una organización o comunidad («capital social de vinculación»), también la capacidad de generarlos con otras comunidades («capital social puente»), así como la capacidad de establecer relaciones con personas, organizaciones o instituciones que se encuentran en posiciones de poder más influyentes que las propias («capital social de acceso³⁷»). Las instituciones sociales como las asociaciones, las iglesias, los vecindarios son importantes para la creación, el mantenimiento y el impacto del capital social en las comunidades, barrios y ciudades. En este sentido, las organizaciones de personas migradas, como afirman numerosos estudios, aumentan los recursos y capacidades de las personas concretas que pertenecen a dicho colectivo, facilitando su incorporación en la sociedad de acogida³⁸.

^{36.} Putnam, R. D., Leonardi, R., & Mamp; Nonetti, R. Y. (1993). Making Democracy Work: Civic Traditions in Modern Italy. Princeton University Press.

^{37.} Woolcock, M. (1998). Social Capital and Economic Development: Toward a Theoretical Synthesis and Policy Framework. Theory and Society, 27 (2), 151-208

^{38.} Álvarez de los Mozos, P. (2013). Capital social de las asociaciones de inmigrantes. Asociaciones bolivianas, colombianas, ecuatorianas y peruanas en Barcelona, Bilbao, Madrid y Valencia (Vol. 9). Universidad de Deusto.

Los miembros de las asociaciones de personas migradas frecuentemente se definen a sí mismos como una comunidad. Cabe decir que el concepto de comunidad, a menudo se ha reducido a la vinculación a un lugar específico, aunque el término comunidad también se puede referir a una red basada en la interacción³⁹, cómo son las asociaciones de migrantes. Una comunidad donde sus miembros no siempre viven en un mismo barrio o población y lo que les une es una identidad, origen, lengua, pertinencia, intereses compartidos y/o vínculos sociales, y esa es la fuerza que les anima a movilizarse

El proceso de construir relaciones interpersonales es fundamental para los movimientos sociales para forjar entendimientos compartidos, compromisos y acción⁴⁰. Las redes de relaciones sociales y los objetivos comunes que conectan a las personas dentro de las comunidades tienen un gran potencial de acción colectiva para ayudar a lograr objetivos de política pública, como se ha demostrado durante la pandemia⁴¹. Activar o convertir los lazos sociales y estos recursos relacionales para lograr objetivos colectivos genera la denominada «eficacia colectiva⁴²» y el capital social necesario para abordar los problemas sociales que se desean abordar con más probabilidades de éxito a largo plazo⁴³.

^{39.} Räsänen, A., Lein, H., Bird, D., & Setten, G. (2020). Conceptualizing community in disaster risk management. *International Journal of Disaster Risk Reduction*, 45, 101485

^{40.} Ganz, M. (2010). Leading Change. Leadership, Organization, and Social Movements. In N. Khurana & N. Rakesh (Eds.), Handbook of Leadership Theory and Practice: A Harvard Business School Centennial Colloquium (pp. 527–568). Boston: Harvard Business Press

^{41.} Savelli, I., & Morstyn, T. (2021). Better together: Harnessing social relationships in smart energy communities. *Energy Research & Social Science*. 78, 102125

^{42.} Sampson, R. J. (2006). Collective Efficacy Theory: Lessons Learned and Directions for Future Inquiry. In F. T. Cullen, J. P. Wright, & K. R. Blevins (Eds.), *Taking stock: The status of criminological theory* (pp. 149–167). Transaction Publishers.

^{43.} Kaplan, S. D. (2021). Building Relationships, Strengthening Neighborhoods. Stanford Social Innovation Review, 19(4), 40–47

1.4. El papel del diálogo para liderar el cambio

Cada vez hay una demanda más grande para que aumente el diálogo en la toma de decisiones que afectan a nuestras vidas, como personas individuales y como comunidad. La centralidad del diálogo en nuestra sociedad⁴⁴ ha influido en la desmonopolización del saber, eso es, haciendo evidente que no existen personas expertas que tengan todo el conocimiento social y cultural necesario para realizar propuestas eficaces para todas las personas: todas y todos podemos aportar argumentos desde nuestras diferentes experiencias y recursos culturales⁴⁵.

En los últimos años se está planteando en cada vez más ámbitos (económico, empresarial, social, científico) el concepto de co-producción, o de co-creación. También en el sector público, referido al proceso en que tanto los gobiernos como los ciudadanos tienen el potencial de definir y crear conjuntamente servicios públicos mediante el diálogo, enfatizando la participación de los ciudadanos en todas sus fases: planificación, diseño, gestión, prestación, seguimiento y evaluación. Esa colaboración colectiva, el permitir que las personas puedan ser agentes activos, ha sido un elemento clave de éxito en los esfuerzos de protección de la salud pública en la crisis del COVID19⁴⁶, ya que ha proporcionado flexibilidad y sensibilidad a las demandas de los vecindarios y ha creado mejores soluciones y valor público para toda la comunidad^{47, 48}. Las lecciones aprendidas en los territorios donde se produjo esta co-creación, y que son transferibles a cualquier contexto, indican como la cooperación, la ayuda mutua y contar con la ciudadanía en todos los niveles es fundamental para una lucha exitosa contra la pandemia, junto con las tecnologías digitales como instrumentos destinados a este fin y a mejorar la eficacia de la gestión de las crisis.

^{44.} Flecha, R. (2022). La Sociedad Dialógica. La sociología que gusta y usan personas de ciencia y ciudadanía. Hipatia Press. https://hipatiapress.com/index/2022/12/04/the-dialogic-society/

^{45.} Aubert, A., Flecha, A., García, C., Flecha, R. & Racionero, S. (2008). El Aprendizaje Dialógico en la Sociedad de la Información. Barcelona: Hipatia Press

^{46.} Andersen, D., Kirkegaard, S., Toubøl, J., & Carlsen, H. B. (2020). Co-Production of Care during COVID-19. Contexts, 19(4), 14–17

^{47.} Zou, Y., & Zhao, W. (2021). Neighbourhood governance during the COVID-19 lockdown in Hangzhou: coproduction based on digital technologies, *Public Management Review*, 24(12), 1914-1932.

^{48.} Ratten, V. (2020). Coronavirus (covid-19) and social value co-creation. *International Journal of Sociology and Social Policy*, 42 (3/4), 222-231

Desde hace décadas y en muchos campos de estudio, existen numerosas evidencias que demuestran la potencialidad y la efectividad para la mejora social de las intervenciones basadas en el diálogo y la interacción con toda la comunidad^{49, 50}. Las políticas públicas y la intervención social con más impacto social incorporan una perspectiva dialógica en la que el protagonismo recae en las mismas personas en las que se interviene. Eso es:



Incorporando su visión y experiencia en la definición de las medidas a tomar, rompiendo dinámicas burocráticas y reconociendo las capacidades que poseen las personas para participar en la transformación de la situación de exclusión que están sufriendo⁵¹.



Activando un proceso de transformación y toma decisiones en función de sus prioridades, a través de un proceso de diálogo abierto con el resto de agentes sociales⁵².



Incluyendo evidencias científicas de impacto social en el diálogo⁵³.

^{49.} Arnkil, T.E., & Seikkula, J. (2006). Dialogical meetings in social networks. London-New York: Karnac.

^{50.} García-Carrión R., López de Aguilleta G., Padrós M. & Ramis-Salas, M. (2020) Implications for Social Impact of Dialogic Teaching and Learning. Frontiers in Psychology. 11, 140

^{51.} Brown, M., Gómez, A. & Munté, A. (2013). Procesos dialógicos de planificación de los servicios sociales: el proceso de cambio en los barrios de La Milagrosa y La Estrella (Albacete). Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales, 2013, vol. 17, num. 427.

^{52.} Munté Pascual, A., & Vicente Zueras, I. D. (2012). El "Sueño de Barrio" ¿Un nuevo modelo de Trabajo Social?. Revista Katálysis, 15, 254-261.

^{53.} Flecha, R. (2022).

02. Metodología

El diseño metodológico de la investigación, con una recogida y análisis de datos de corte cualitativo, incluye 14 entrevistas a asociaciones de personas migradas (una de ellas, una Federación que agrupa a 23 asociaciones) y comunidades religiosas, 2 entrevistas a responsables técnicos de la administración pública y 1 grupo de discusión comunicativo con personas beneficiarias de actuaciones solidarias emprendidas durante la pandemia por parte de asociaciones de personas migradas.

El estudio se enmarca dentro de la metodología comunicativa de la investigación. Esta orientación incluye la reflexión conjunta y la participación de los sujetos investigados en todo el proceso investigador, también, como en este estudio, formando parte del mismo equipo de investigación. Así, se asegura tener en cuenta las voces de las comunidades investigadas (en lugar de considerarlas como simples "objetos de investigación") para lograr resultados de utilidad social y creación de conocimiento científico relevante para la sociedad⁵⁴. Desde esta perspectiva el diálogo que se establece entre las personas investigadoras y participantes es fundamental ya que parte de la premisa de que todas las personas tienen capacidad para el lenguaje y la acción⁵⁵, considerando a las personas como agentes sociales transformadores y situándolas en el mismo nivel epistemológico. En la metodología comunicativa no existen jerarquías interpretativas, lo que permite que tanto investigadores como participantes participen en igualdad de condiciones en la generación de nuevos conocimientos⁵⁶

^{54.} Puigvert, L., Christou, M., & Holford, J. (2012). Critical Communicative Methodology: including vulnerable voices in research through dialogue. *Cambridge Journal of Education*, *42*, 513–526

^{55.} Flecha, R., Vargas, J., & Dávila, A. (2004). Metodología comunicativa crítica en la investigación en ciencias sociales: la investigación Workaló. *LanHarremanak-Revista de Relaciones Laborales*, (11).

^{56.} Gómez, A., Padrós, M., Ríos, O., Mara, L.-C., & Pukepuke, T. (2019). Reaching Social Impact Through Communicative Methodology. Researching With Rather Than on Vulnerable Populations: The Roma Case. Frontiers in Education, 4.

2.1. Participantes

Los y las participantes en la investigación pertenecen, por un lado, a asociaciones de personas migradas o de comunidades religiosas presentes en los tres territorios de Euskadi. Se han tenido en cuenta los criterios territoriales donde actúan, la diversidad de países de origen de las entidades y la participación de colectivos vulnerables o poco representados. Por otro lado, han participado dos responsables de servicios de acción social e inmigración de dos Ayuntamientos de la provincia de Bizkaia que colaboraron junto con asociaciones de personas migradas en la prestación de servicios. Finalmente, en el grupo de discusión, participaron jóvenes sin referentes familiares en Euskadi que estaban en situación de exclusión residencial durante la pandemia y que recibieron apoyo por parte de una asociación de personas migradas.

Participantes en la investigación	
Asociación de Amazigh en Bizkaia - Agharas	Asociación Guine Vizcaya
Asociación de cooperación al desarrollo de mujeres Kongovascas FAMEK ELKARTEA	Asociación Haldi Fotty – Debatimos y acordamos
Asociación de la Comunidad Nepalí del País Vasco EUSKONEPAL	Asociación Oodua Progressive Union – Yoruba y amigos de Yoruba en el País Vasco
Asociación de Mujeres inmigrantes "Malen Etxea"	Federación de Inmigrantes de Bizkaia – FEDAIB
Asociación de Mujeres Saharauis en el País Vasco – La Liga	Iglesia Ortodoxa Rumana de Bilbao
Asociación de profesionales extranjeros de Euskadi – Prestaturik	Técnica del Área de Acción social del Ayuntamiento de Barakaldo
Asociación de Senegaleses en Bizkaia - Teranga	Técnico del Área de Cooperación, Convivencia y Fiestas del Ayuntamiento de Bilbao
Asociación Diáspora Saharaui en Bizkaia (DISABI)	Grupo de jóvenes migrados sin referentes familiares en la CAPV
Asociación Grupo Folklorico "Chile Lindo"	

Para la selección de las entrevistas se han tenido en cuenta los siguientes criterios:

- Haber desarrollado durante la pandemia iniciativas de ayuda rápidas, flexibles y efectivas.
- En el caso de las entidades:
 - O Ser una asociación de personas migradas.
 - O Disponer de mecanismos de democracia interna: que haya habido un liderazgo distribuido, que las personas que han recibido la acción hayan podido decidir sobre la misma o se las haya implicado directamente en los espacios de organización y decisión de la entidad, que se haya promovido el voluntariado.



2.2. Recogida y análisis de los datos

Se realizaron entrevistas semiestructuradas con las personas participantes con los siguientes objetivos: por un lado, conocer las actuaciones de solidaridad desarrolladas por entidades de personas migrantes de Euskadi para hacer frente a las consecuencias de la pandemia; y por otro lado identificar los elementos comunes que generaron un mayor impacto para la cohesión social y la superación de desigualdades sociales.

Para la elaboración de los guiones y la realización de las entrevistas se contó con un grupo de contraste formado por personas migradas, que también revisaron y contribuyeron con su conocimiento en la recogida y análisis de los datos; es decir participaron en todo el proceso de investigación siguiendo la orientación comunicativa del estudio descrita anteriormente. También todas las personas entrevistadas vieron versiones de este documento expresando sus aportes al respecto.

Se realizó un análisis inductivo de los datos, con una doble dimensión de análisis en «aspectos exclusores» (es decir, aquellas barreras que habían dificultado la atención e intervención de las asociaciones sobre las acciones de solidaridad), y «aspectos transformadores» (aquellos elementos que ayudan a superar o atajar la exclusión social y la discriminación de las poblaciones vulnerables) que se habían identificado en las intervenciones.

2.3. Aspectos éticos

Toda la investigación que hemos realizado respeta las orientaciones éticas de la Comisión Europea (Ethics Review of the European Commission. FP7, 2013). Por ello y a fin de preservar el derecho a la privacidad de las personas participantes, el tratamiento de la información se ha realizado siguiendo durante todo el proceso tales principios. Se informó a los participantes sobre el propósito de la investigación, el anonimato, la base voluntaria del estudio. Los participantes dieron su consentimiento informado por escrito para participar en la investigación.

03.Resultados

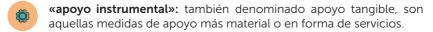
Los principales resultados que se derivan del análisis realizado indican, por un lado, la identificación de barreras para la organización de acciones solidarias, y por otro lado, aspectos transformadores que han facilitado una respuesta efectiva desde las asociaciones de personas migradas, como han sido:

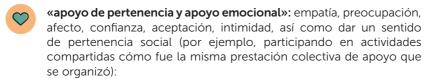
- a experiencia previa en proporcionar ayuda;
- b las nuevas vías de comunicación para organizarse;
- la capacidad de establecer redes informales para actuar donde otras instituciones no llegan;
- a capacidad de movilización y organización comunitaria;
- e la ayuda entre iguales;
- la colaboración con la administración;
- g tener en cuenta el aspecto espiritual y religioso de las personas; y
- h la creación de sentido para la participación.

Además, se identificaron las diferentes intervenciones de apoyo social que llevaron a cabo las asociaciones de migrantes y que clasificamos entre los tipos de apoyo social estudiados más comunes⁵⁷:









<u>Tabla 1: Tipos de apoyos proporcionadas por las asociaciones de personas</u> migradas estudiadas

	Traducción de las medidas sanitarias en las lenguas propias
	Realización de vídeos en las lenguas propias para explicar el COVID-19 y dar consejos
	Tramitación de tarjetas de compra y ayuda a personas mayores de los vecindarios
Apoyo social informativo	Envío de información y asesoramiento a los países de origen
	Búsqueda y facilitación de soluciones habitacionales y de vivienda
	Asesoramiento laboral
	Orientación para realizar trámites on-line y renovación de documentación por internet

	Reparto de comida y ropa
	Recaudación de dinero para pagar repatriaciones de personas fallecidas
Annua annial	Envío de dinero a los países de origen
Apoyo social instrumental	Compra, elaboración y repartición de mascarillas entre la propia comunidad y a la población en general
	Compra de tarjetas SIM para facilitar el acceso a Internet
	Cancelación de las cuotas de las personas socias de las asociaciones
	Intermediación entre gente que necesitaba ayuda y organismos que prestaban ayudas
Apoyo social	Acompañamiento a jóvenes que vivían en la calle (*a través de ese acompañamiento también se realizaron otros tipos de apoyo social que corresponden a las otras categorías: impartición de clases de castellano, actividades culturales, traducción de documentación, etc.)
de pertenencia y apoyo social emocional	Llamadas telefónicas (de apoyo personal, detectar necesidades, etc.) a las personas de la propia comunidad
	Acompañamiento a víctimas de violencia de género
	Clases virtuales para niños y niñas de las lenguas maternas o propias de la comunidad
	Facilitación de servicios de culto y apoyo espiritual

A continuación, se presentan en detalle los resultados, que evidencian cómo los miembros de las asociaciones han puesto a su disposición sus conocimientos y movilizado sus contactos o recursos para poder dar estos apoyos de forma desinteresada, incluso añadiendo su propio dinero para financiar los gastos y frecuentemente realizando esta labor después de largas horas de trabajo (como trabajadores esenciales).

3.1. Barreras para la organización de acciones solidarias

Inicialmente, una de las principales dificultades fue la organización del voluntariado y las acciones a poner en marcha por diversos motivos, entre otros: lidiar con la incertidumbre y el miedo a contagiarse, el no poder moverse o el miedo a que la policía hiciera detenciones.

Otra dificultad detectada fue que no siempre se podía dar respuesta a todo por la altísima demanda de ayuda que había. También porque la administración redujo su atención, y eso afectó tanto a miembros de las entidades como a las personas con necesidades que ahora acudían a las personas y comunidades de referencia:

"Si necesitabas algo que antes tardaba un mes, en ese tiempo ya échale tres, cuatro, cinco meses... se ampliaban mucho los plazos y la forma de información se nos iba de las manos... todo quedaba obsoleto. En una semana todo quedaba obsoleto." (Asociación 2)

Junto a ese cierre presencial de muchos servicios de atención públicos y de directrices e información cambiante, se añadió la brecha digital que padecen muchas personas, aumentando la demanda de ayuda y dificultando la capacidad de orientación y acompañamiento, ya que todos los trámites pasaron a ser on-line.

Otra barrera para la acción fue la fragilidad económica de muchos de los miembros de las asociaciones (muchas personas se habían quedado sin trabajo, o en situaciones muy precarias), que a la vez hizo disminuir la capacidad económica de las organizaciones para dar respuesta a sus necesidades (además de la dificultad de gestionar la recogida de dinero cuando se organizaron donaciones).

"Había gente que tenía miedo de no saber cómo va a pasar la cosa, como afrontar la incertidumbre, miedo de perder el trabajo, miedo de cómo sobrevivir en la nueva situación, cómo apoyar a las personas que lo han pasado peor que nosotras."

(Asociación 13)

Se indica que este factor económico generó más desigualdad, y creó una brecha asociativa entre las entidades con capacidad económica -y que también contaban con apoyo institucional- y las que no, que tuvieron que

hacer grandes esfuerzos por seguir con su labor, como fue el caso de la mayoría de asociaciones de personas migradas.

Por otro lado, otro obstáculo organizativo fue el efecto del cierre de fronteras, en el cual las relaciones con las instituciones y países de origen se volvió más compleja o casi inexistente y las asociaciones de personas migradas se sintieron con impotencia para gestionar repatriaciones de personas fallecidas o realizar actuaciones de cooperación:

"No es fácil la situación para mandar cualquier cosa. No es nada fácil mandar dinero. En la pandemia teníamos recogidas muchas cosas: zapatos, medicinas, pañales, y mucho más... Todavía tenemos algo, pero no podemos mandar. Sólo podíamos mandar por barco y el barco estaba parado y teníamos que enviar cosas. Fue muy difícil enviar [...]. También necesitamos tener un lugar para guardar las cosas, para tener las cosas preparadas cuando podemos mandarlas o cuando viene alguien."

(Asociación 8)

Finalmente, en algunas ocasiones otro factor excluyente para la organización de acciones de solidaridad fueron los prejuicios, como el ver a las personas migradas como personas que sólo reciben ayudas, anulando su capacidad de agencia (es decir, los recursos que cada persona tiene para desarrollar su potencial y de decidir y actuar por su propia vida):

"Aquí ya te ven africano, ya te dicen quién eres, y la capacidad que tienes, que posibilidad tienes, porque en cualquier oficina que entras que está trabajando la gente te preguntan: '¿estás cobrando ayudas?'. ¿Me entiendes? Esa no es la palabra, tú antes de preguntar tienes que saber lo que es, antes de todo, ¿no?"

(Asociación 7)

Estas situaciones de discriminación y racismo también las sufrieron directamente las personas sin hogar:

"Cuando estás en la calle también la gente te mira mal, estás ahí y tienen prejuicios, te miran mal, porque no tienes ropa limpia. No es porque tu no quieras, es porque no puedes y todo eso. No puedes conocer a nadie, no puedes enterarte ni un poquillo. Te puedes encontrar con todo tipo de personas y es más probable que te pase algo peor. Si estás en la calle no encuentras un apoyo, una ayuda, con quien hablar... Es un camino

que te empuja a pensar mal, vas a empezar a tener pensamientos negativos y de cosas así. Estar en la calle, lloviendo, no tienes cena, sales a buscar cena, te mojas. Dormíamos en el frontón de aquí abajo y la policía te despierta a las seis, te dicen que la gente quiere hacer deporte. Te dicen que te levantes a las seis de la mañana y qué haces, dar vueltas, te aburres y empiezas a dar vueltas y ya está, todo el día. Porque además durante los primeros cuatro meses no puedes tener ningún padrón para apuntarte en ningún curso ni nada."

"Y si tienes, también está todo cerrado. Con los cursos la gente empieza a estudiar a distancia, si estoy en la calle, ¿como voy a estudiar a distancia? Si no tengo para comer y se tiene que tener ordenador, internet..."

"No tenemos wifi aquí tampoco."

(Grupo de discusión 1)

Ante muchos de estos obstáculos, destaca el gran esfuerzo y dedicación de los miembros de las asociaciones, a menudo pasando por delante de su propia situación personal y familiar, dedicando muchas horas, llamando y acudiendo a muchos espacios y movilizando todos los contactos posibles, como veremos a continuación con los factores transformadores que propiciaron llevar a cabo actuaciones de solidaridad.

3.2. Vías alternativas de comunicación para organizarse

Con el distanciamiento social también se redujeron las principales vías de comunicación y vínculo de estas asociaciones. La falta de presencialidad afectó al ánimo de muchos miembros, pero se intentó suplir, primordialmente mediante los grupos de WhatsApp (que fue la herramienta principal de comunicación colectiva de las asociaciones), así como también con llamadas telefónicas y videollamadas para no perder el contacto con las personas de la comunidad. De esa forma, sirvieron como punto de apoyo y referencia para animar a las personas cuando tenían estados de ánimo más bajos. Pero también para solicitar ayuda y preguntar qué se necesitaba, originando espacios de autoorganización y autogestión entre los miembros de la asociación.

"Hemos empezado cada día a llamar. Nosotros tenemos dos grupos de WhatsApp, tenemos alrededor de 300 personas. De allí sacábamos un número, lo llamábamos o escribíamos y empezábamos: '¿Qué tal?' '¿Cómo se encuentra?' '¿Tu familia cómo está?'. Así hemos empezado a descubrir si tenían algunos problemas, algunas dificultades. Y al mismo tiempo, había gente que nos escribía diciéndonos que si hay personas que necesitan algo, nosotros estamos dispuestos a ayudar. De esta forma hemos mantenido la relación los unos con los otros."

(Asociación 15)

Si bien, no todo el mundo disponía de estas herramientas comunicativas o no sabía utilizarlas, se buscaron las aplicaciones más comunes y se hizo mucho esfuerzo entre los miembros para ayudarse. Estas herramientas de comunicación se utilizaron principalmente como vía de comunicación interna, para reforzar los vínculos que se podían debilitar al no poder juntarse y como vías para organizar la ayuda. La comunicación externa o buscar eco en los medios no se buscó (tampoco les llamaron), ni fue una prioridad para estas organizaciones:

"Nosotras nunca dejamos de trabajar. Nosotras no salimos en las noticias, ni en la tele, no hacemos ruido. Nuestro impacto social es real, porque estábamos trabajando a puerta cerrada todos los días del confinamiento."

(Asociación 9)



3.3. Repercusión de la experiencia previa en la capacidad para proporcionar ayuda

Una de las principales claves en la respuesta organizacional de las asociaciones de personas migradas es que muchas de ellas ya estaban realizando acciones sociales o de solidaridad hacia su comunidad y el esfuerzo se centró en adaptar las acciones a un nuevo escenario con confinamientos, distanciamiento social, contagios, etc.; priorizando y reforzando las acciones de acogida y de cobertura de necesidades básicas. Otras organizaciones realizaron iniciativas nuevas, radicalmente diferentes a las que habitualmente hacían, pero todas destacan que el aprendizaje y experiencia previa del trabajo en red con otras entidades e instituciones, el haber trabajado juntas y el tener relaciones de confianza establecidas posibilitó dar respuesta conjunta y rápida a los problemas que iban surgiendo, optimizando y dejándose recursos entre sí. En la misma línea, otro elemento que algunas entidades mencionan fue el haber participado anteriormente en programas de fortalecimiento asociativo:

"Mogollón de ayuda recibimos de allí, me refiero a herramientas, de aprendizaje. Algo que aprendes y ya lo metes en el método de trabajo, y entonces, ya continua. Para organizarnos internamente ha sido más fácil habiendo recibido esos talleres de fortalecimiento asociativo. Y haber sometido a la asociación a esa dinámica, desde el principio. Si iba todo coordinado o no. Era también ver la asociación, como abrir el capó. Ver si todos los mecanismos de la asociación van todos en coordinación, si va todo bien o no."

(Asociación 1)

Se incide, que, a pesar de ser un escenario imprevisible, las formas de intervenir no eran tan inciertas, pues se puso en marcha y se aplicó lo aprendido y trabajado anteriormente. El bagaje y el modelo de trabajo y colaboración que se había internalizado, la situación de emergencia lo hizo emerger:

"Ese trabajo previo que teníamos, una mini red tejida entre la institución y las asociaciones, hizo que cuando de repente nos vimos en la pandemia empezamos a tejer como una comunicación mucho más fluida. Que eso creo que sucedió porque se había trabajado previamente, si no lo has trabajado, pues esto te pilla aún peor."

(Técnica de intervención social 1)

"Podemos marcar diferentes momentos: el antes, el durante y el después. El antes, efectivamente había un trabajo ya previamente hecho, un punto de referencia, de diálogo y de intercambio y, por lo tanto, un reconocimiento mutuo y una confianza generada. Eso fue lo que permitió tener una cierta facilidad a la hora de pedirles colaboración y que tuvieran la sensación de que no simplemente acudíamos a ellos ante una situación de emergencia, de necesidad, para solucionar un problema al inmediato, porque ya se les tenía en cuenta antes. En el durante, yo también entiendo que se sintieron legitimados a la hora de entrar en ese tipo de recursos públicos, como agentes sociales reconocidos, se estructuró, se integró ese tipo de intervención dentro de un programa que ya se estaba desarrollando con anterioridad. Y luego el después, también es importante como cuando termina la emergencia sanitaria más dura y se desconfina a las personas, por lo tanto se vacían los polideportivos y salen esas personas no se deja a las personas atendidas en la calle nuevamente, ni se olvida bruscamente toda esa colaboración anterior, porque en el durante también se aprovechó todo ese tiempo, para hacer un diagnóstico de la situación de estas personas: preguntarles, por sus propias situaciones, sus intereses y sus necesidades posteriores."

(Técnico de intervención social 2)

Al mismo tiempo, se destaca también cómo la experiencia previa y la actitud de superación, tan colectiva como individualmente, que les ha proporcionado el mismo proceso migratorio, las situaciones conflictivas o de pobreza en los países de origen y el tener que afrontar otras crisis en nuestra sociedad les han permitido construir redes de ayuda mutua y una capacidad de superación mucho mayor:

"Desde los años 70, nuestros pueblos habían vivido la pobreza, la hambruna, la discriminación, guerras... Por ejemplo, si no fuera la guerra no veníamos aquí para cubrir nuestras necesidades y poner en marcha acciones de solidaridad y de ayuda, así que no era la primera vez que hacíamos este tipo de acciones. Para nosotros, la pandemia es una crisis como las otras. Hemos preparado todo para luchar contra la pandemia y eso es gracias a nuestras experiencias previas y por el hecho de estar aquí. Y con la ayuda de otros organismos hemos podido mantener bien nuestra comunidad."

3.4. Actuar donde no llegan las administraciones u otras organizaciones

Uno de los elementos que más se mencionó en las entrevistas realizadas fue el poder llegar a personas que de otra forma no hubiesen recibido ayuda, o la hubieran recibido bastante tarde. Las asociaciones de personas migradas cumplieron pues una labor social fundamental, en primer lugar sin pedir requisitos para proporcionar el apoyo, y en segundo lugar de creación de redes informales, que facilitó saber mejor quién necesitaba ayuda (no sólo de primeras necesidades, también de acompañamiento):

"Sin nosotros no hubiera llegado a la gente ayuda porque generalmente las personas en necesidad no conocen nada ni nadie aquí, si no está integrada en una unidad de inmigrantes."

(Asociación 3)

"El gobierno mira todas las formas para ayudar a todos. Nosotros entramos cuando el gobierno falla con uno, nosotros le apoyamos, para que no se sienta abandonado. [...] Conocer a las personas, como en nuestro caso, ayuda, porque si no sabes lo que le pasa a una persona no le puedes ayudar. Tienes que saber, el gobierno no puede conocer a todo el mundo a través de papeles, pero conocer a la persona, ver la realidad, lo que tiene, y sabiendo esto, es importante."

(Asociación 6)

"No se hubiese podido llegar a tanta gente. Parece mentira, pero las asociaciones pequeñas hacen el trabajo duro, un montón de gente no llegaría a donde tiene que llegar para pedir ayuda si no fuese por las asociaciones pequeñas. Las asociaciones pequeñas orientan e informan a la gente bien, es todo más cercano."

(Asociación 11)

La cercanía, la confianza, la creación de relaciones sociales, la agilidad y la horizontalidad son algunas de las claves en el papel que jugaron para no dejar a nadie atrás:

"Las asociaciones de inmigrantes tienen una parte de trabajo de calle que no la tienen las organizaciones grandes. Nosotros pensamos siempre así. Hay un trabajo que se hace antes, hay un recibimiento o hay una parte donde no llegan las organizaciones grandes, y esto es la calle."

(Asociación 12)

"La ayuda más importante ha sido la de personas de nuestra zona, sobre todo de las asociaciones, porque no tenemos familia aquí. Tuvieron el valor de enseñarnos el camino recto y darnos formación. Tampoco la ayuda es sólo para comer o me compras algo. Si me das formación, eso es lo más importante. También nos ayudan en la parte de las viviendas, pues vivíamos en la calle antes."

(Grupo de discusión 1)



3.5. Capacidad de movilización y organización comunitaria

En las intervenciones realizadas se constata un potencial de respuesta más ágil y no burocratizada. Surge una necesidad y se busca solución de forma inmediata, coordinándose lo más rápido posible con otras organizaciones y adaptándose a las normativas e indicaciones que van apareciendo. Las asociaciones de personas migradas reconocen sus posibilidades de actuación limitadas; sin embargo, la facilidad de acceso para una persona con una urgencia social fue un elemento esencial para proporcionar ayuda:

"Las asociaciones hay veces que están muy pendientes de otros, porque nos conocemos. Nos conocemos y cada una sabe la tarea que está haciendo en su destino. Entonces ahí sabemos si hay un problema a quien tenemos que llamar." (Asociación 10)

El trabajo conjunto entre organizaciones que ya existía previamente se afianzó y consolidó durante la pandemia y también se generaron actitudes solidarias entre ellas:

"Las asociaciones de la Federación estábamos todas en contacto. Sabiendo qué estaban haciendo unos y otros y necesidades de unos y otros. O sea que más redes no creamos porque teníamos la Federación que a su vez, tiene más redes fuera. Pero los vínculos los tenemos desde hace mucho tiempo."

(Asociación 2).

También se menciona la aportación que las personas migradas, con su bagaje y experiencia, hicieron a los colectivos y organizaciones de los territorios de destino. Especialmente en la organización comunitaria, el trabajo de base y el contar con toda la diversidad, pluralidad y potencial de la comunidad. Así lo destacaba una asociación:

"Esta sociedad tiene una trayectoria de agruparse para obtener objetivos políticos o deportivos, tiene una capacidad muy grande de organización pero no tiene en el ámbito de la acción social una experiencia de base. Y nosotras hemos aportado lo que traemos de nuestros países, que venimos mejor o peor de saber que si quieres agua en el barrio tienes que juntarte con la vecina para pedir agua, etc. Nada nos viene de las instituciones, estamos acostumbrados a resolver en comunidad y eso creo que fue lo que aportamos en la crisis de las organizaciones de aquí, el trabajo comunitario."

(Asociación 14)

3.6. La ayuda entre iguales

Las formas horizontales de organización y desde unas estructuras de base generaron potencial de autoorganización, movilización rápida, alta adaptabilidad y conocimiento local (o de la propia comunidad) de lo que se necesitaba en cada momento:

"La solidaridad desarrollada desde las personas que se encuentran en riesgo de exclusión social es importante, porque ellos y ellas aportan nuevas ideas, debido a que ven las cosas desde su perspectiva."

(Asociación 9)

"Ese valor es muy grande, porque, por ejemplo, si tú tienes tu comida para hoy, mañana y pasado; ves alguien que no tiene ni para hoy, compartiendo está bien hecho y nunca lo bien hecho se niega. Hoy o mañana te va a volver a ti. Es como si tiras una pelota a la pared, vuelve a ti. Esa es la mentalidad que queremos, es perjudicar hoy, para ganar mañana."

(Asociación 10)

Es relevante el número de casos que desde las asociaciones nombraron dónde personas que necesitaban ayuda brindaron ayuda a terceros. También cómo la generación de este ambiente de ayuda se transmitía y las mismas asociaciones aprendían de estos ejemplos de solidaridad:

"La verdad es que las propias mujeres de la asociación también teníamos esta necesidad. Hay algunas compañeras que no estaban trabajando, otras estaban de baja, pero hemos dicho que primero hay que ayudar a los demás. También la propia mujer que ayuda tiene sus problemas económicos, su familia, la mayoría tenía hijos, pero ha sido como olvidar a si mismo y pensar en los demás."

(Asociación 13)

Estos comportamientos solidarios originaron el pensar en las personas que todavía tenían más necesidad, y no sólo de la propia comunidad de origen o de referencia, también de otros entornos (compañeros y compañeras de trabajo, de piso, vecinos y vecinas, etc.) y en la que las asociaciones también dieron respuesta. Se citan numerosas situaciones de personas que informaron del estado de otras personas con dificultades graves o que incluso habían renunciado a recibir ayuda para que se pudiera atender a esas personas:

"Cuando yo les ofrecí la ayuda ellos dijeron que conocían una pareja que estaban peor que ellos, entonces dije pues hacemos la ayuda doble."

(Asociación 2)

"Yo cuando tomé los contactos y llamé a esas personas y esas personas necesitando ayuda, nos han facilitado los contactos de otras personas, también es una ayuda. Estando en una situación complicada y pensar por otra persona, imagínate, es una ayuda, es una gran ayuda."

(Asociación 5)

Se identifica que desde las asociaciones de personas migradas no se limitaron a ofrecer apoyo a personas de la propia comunidad, sino también a personas de fuera de la red de vínculo habitual. A la vez, muchos miembros de las asociaciones, independientemente de ellas, de forma particular también participaron en las redes ciudadanas de solidaridad en sus vecindarios, barrios o pueblos:

"Al final, vale lo mismo que se infecte una persona de aquí, nosotros vamos algún día a encontrarnos con esa persona, entonces lo que hemos podido, hemos querido repartir [mascarillas] y proteger a todos".

(Asociación 5)

"Igual también tuvo que ver, el ver que tu asociación está movilizada, yo también tengo que hacer algo... Ese contagio. Ya que estoy aquí, me apunto a esta otra asociación. Se activó un poco ese espíritu solidario, de movilizarse más."

(Asociación 1)

Cabe destacar la creación y promoción de referentes entre iguales, que antes han pasado por la misma situación de dificultad, exclusión o discriminación, han podido superarla y a la vez se organizan colectivamente y lideran acciones de solidaridad:

"La verdad que nosotros psicológicamente tratamos de explicar a los que recién llegan: 'Ésta persona que está ayudando también necesita ayuda. Este ha llegado un par de días antes que vosotros y ya está ayudando'. Me refiero a que también ayuda a que las cosas vayan un poco mejor. 'Mañana estarás como aquel, que ya puede andar'." (Asociación 1)

"Nosotros creamos las asociaciones de los inmigrantes para que la gente que viene no pase lo que hemos pasado nosotros. Entonces eso fijo. Yo he dormido en un banco, yo he dormido debajo de un puente... pero lo que quiero es que el que llega, que sepa que estoy aquí, puede hablar conmigo, con toda confianza, y yo le puedo llevar a donde le pueden ofrecer."

(Asociación 12)

"Hemos aprendido que la persona sola no es nada, en este mundo la gente tiene que colaborar con la gente sí o sí. Aprendemos también que cuando una persona tiene ganas de hacer tendrá gente que también tenga ganas para ayudarte a hacer lo que quieras hacer." (Asociación 7)

3.7. Colaboración con la administración

La crisis también permitió acelerar o iniciar una colaboración entre las organizaciones sociales y el sector público en el que la satisfacción de las necesidades de las personas era una prioridad. Se percibe incluso como una innovación colaborativa basada en la solidaridad que podría conducir a una transformación del modelo de gestión pública:

"Entonces vimos claramente que más que nunca necesitábamos de la comunidad. [...] De alguna manera las propias asociaciones nos decían 'oye, ofrezco esto, ¿cómo lo podemos hacer', y al revés, nosotros teníamos un caso 'ay, pues voy a llamar a la asociación del Congo, que tengo a alguien que me dice... a ver si me pueden ayudar', de repente ¿era necesaria la colaboración público-privada? Algo que es intrínseco a nuestro trabajo, pero que de alguna manera la pandemia dijo, sí o sí. Y entonces, todo el tiempo se cambió como el foco. Era 'tengo esta demanda, voy a ver qué está haciendo esta asociación...', y al revés, de repente las asociaciones también nos contactaban. Nos convertimos en una administración pública mucho más accesible"

(Técnica de intervención social 1)

A pesar de iniciarse estas colaboraciones más profundas, también se menciona que la oportunidad de cambio de algunos servicios en algunas ocasiones se vinculó sólo a los momentos más complejos de la pandemia, es decir a una necesidad concreta de un momento puntual y no como un cambio de sistema estructural. Por otra parte, algunas entidades también manifiestan que esta colaboración no siempre se produjo, entre otras cosas, aluden a una falta de información para canalizar las ayudas de las administraciones, falta de soluciones o respuesta a situaciones precarias de hacinamiento en viviendas (con su correspondiente riesgo para la salud) así como a la falta de un planteamiento de trabajo conjunto y cercano.

3.8. Dimensión espiritual y religiosa

Otro aspecto que se puso de relieve es el tener en cuenta la dimensión religiosa y espiritual de las personas y por tanto de la propia intervención social. En el siguiente caso se contó con la colaboración de las propias comunidades musulmanas para ser protagonistas en la acción de acogida de personas sin hogar en polideportivos durante el mes de Ramadán en la orientación y apoyo tanto en un sentido espiritual como de transmisión de las orientaciones sanitarias:

"Dió la coincidencia que durante el confinamiento más duro cayó la celebración del mes de Ramadán, con todo lo que esto implica en muchos sentidos. Aprovechando el contacto, la confianza, el reconocimiento que se tienen mutuamente la administración local y las confesiones religiosas [en este caso, representaciones musulmanas en la Mesa de participación de la diversidad religiosa] abrimos ese debate y pensamos conjuntamente cómo podemos colaborar a la hora de atender a esta situación. [...] El resultado, en mi valoración, fue excepcional en el sentido de que a pesar de todas las dificultades del encierro, del ayuno [...] el ambiente fue de paz, de tranquilidad, no hubo ningún tipo de conflicto de gravedad, incluso, determinados brotes de conflicto o de enfrentamiento que por desgracia se vieron en los medios de comunicación al principio del periodo del confinamiento, desaparecieron en ese momento. Es decir que consideramos que la labor, el aporte que tuvieron las confesiones religiosas en este trabajo conjunto, coordinado con aportes mutuos, pues hubo un impacto muy positivo en ese tipo de gestión." (Técnico de intervención social 2)

Otras comunidades y miembros de confesiones religiosas, estructurados en centros de culto o bien a través de las mismas asociaciones migrantes, se autoorganizó para superar las dificultades que los distanciamientos sociales imponían y atender también estas necesidades espirituales:

"Lo más duro fue la Pascua porque para nosotros es la fiesta más importante de todo el año. [...] Cómo no existía la posibilidad que la gente participase a la misa, hemos empezado a buscar la solución de cómo podemos hacerlas. La solución fue a través de un teléfono, a través de Facebook. Hemos transmitido, no sé cuánto... ¿un año, creo? [...] Hemos aprendido a valorar la comunión entre nosotros. Todos somos importantes y tenemos que buscarnos unos a otros."

(Asociación 15)

3.9. La solidaridad como creadora de sentido para el futuro de las asociaciones

A medida que la crisis se alargaba las asociaciones constataron algunos signos de fatiga en la participación y una disminución del voluntariado. Entre otros factores, se destaca una mayor pérdida de puestos de trabajo, un año más tarde del inicio de la pandemia, y una crisis económica más acusada para sus miembros. Sin embargo, con todas estas dificultades se menciona también una mejora de la cohesión social y del sentimiento de pertenencia en el seno de las asociaciones, cómo resultado de haber iniciado acciones de solidaridad: hizo ver que la propia entidad también era útil ante situaciones de crisis, más allá de las actividades que hacían hasta el momento.

"Lo primero que se ha aprendido dentro de las asociaciones ha sido el trabajo online. Había gente que no sabía ni conectarse para hacer una reunión. Y luego estamos preparados para organizarnos rápido. La gente sabe que si sale un problema nos podemos llamar o alguien puede convocar directamente una reunión online, hablamos rápido y buscamos soluciones. Yo creo que estamos preparados para hacer un montón de cosas."

(Asociación 12)

Junto con el valor de lo realizado y aprendido, las asociaciones de personas migradas valoran el dar continuidad a las acciones iniciadas durante los momentos más duros de la pandemia. Por ejemplo, dando salida a situaciones como la falta de vivienda o intentando revertir las desigualdades educativas producidas por los cierres de las escuelas. Las tareas de sensibilización y denuncia de las situaciones de vulnerabilidad se mencionan como unos de los principales retos a emprender, ya que la mayor parte de los esfuerzos se dedicaron a la cobertura de necesidades básicas.

Junto a eso, se valora la importancia de seguir contribuyendo a la creación y consolidación de redes de solidaridad y seguridad. En definitiva, de reconocer y aprender de la organización y las acciones emprendidas para anticiparse y saber actuar ante cualquier situación que ocurra más adelante:



"Creo que todo suma, se puede hacer de muchas maneras, toda esa buena voluntad ha aportado algo. Hay algunas mujeres que siguen llamando para charlar, para escuchar su frustración en el tema de acompañamiento de la violencia de género. Es una satisfacción porqué has podido ayudar o apoyar a otras personas y hemos recibido un retorno positivo de las personas satisfechas de nuestras ayudas. Toda esta suma de voluntades tiene valor [...] Cuando te enfrentas a una situación difícil, desde ahí vas conociendo tus capacidades. Nosotras seguimos intentando luchar poniendo el valor de la riqueza de la diversidad. Nadie está a salvo, no hay que encerrarnos en ideas malas, racismo, rumores. Siempre hay que estar preparado, esta solidaridad se mantiene entre nosotras y eso lo vamos a seguir haciendo." (Asociación 13).

"Todas estamos más preparadas, por lo menos sabemos dónde encontrarnos y con quién juntarnos, ya no tenemos que ir a buscarnos, ya sabemos quiénes están y dónde están, y lo que cada uno puede hacer. También las organizaciones locales han visto en organizaciones como la nuestra cómo se puede trabajar comunitariamente, han tenido la posibilidad de ver cómo es un trabajo comunitario en la práctica, y les hace aprender que en la próxima, con nosotras van a tener una forma de trabajar diferente."

(Asociación 14).

04.Discusión de los resultados

4.1. El valor de las redes de solidaridad autoorganizadas

Una de las lecciones importantes en la emergencia del COVID-19 es que las redes solidarias autoorganizadas por la ciudadanía y en especial por aquellos colectivos más invisibilizados, son un servicio esencial en nuestra sociedad⁵⁸. Conocen a sus comunidades locales y tienen la capacidad de adaptarse rápidamente ante los imprevistos y dificultades⁵⁹, haciendo que los recursos que pueden movilizar (que son los que tienen sus participantes: tiempo, habilidades y esfuerzo) adquieran mayor valor y les den más influencia para lograr sus objetivos. Eso aumenta su capacidad estratégica a pesar de la magnitud del reto al que han tenido que hacer frente⁶⁰. En las acciones analizadas se constata un potencial de respuesta más ágil y no burocratizada por parte de las asociaciones de personas migradas. Surge una necesidad y se busca solución de forma inmediata, coordinándose lo más rápido posible con otras organizaciones y adaptándose a las normativas e indicaciones que van apareciendo.

Acoger, atender y conectar a las personas recién llegadas con otros colectivos y con los recursos públicos existentes, incluso llegar a colaborar directamente con las instituciones, son funciones cotidianas que desarrollan estas entidades.

^{58.} Álvarez-Jiménez, G., & Padrós-Cuxart, M. (2017). How Solidarity Influences Political Actors to Manage the Refugee Crisis: the Case of Proactiva Open Arms. *International and Multidisciplinary Journal of Social Sciences, 6*(2), 215–229. 59. Jamieson, L., & van Blerk, L. (2021). Responding to COVID-19 in South Africa – social solidarity and social assistance. *Children's Geographies, 1–10.*

^{60.} Ganz, M. (2009). Why David Sometimes Wins: Leadership, Organization, and Strategy in the California Farm Worker Movement. New York: Oxford University Press.

La ayuda mutua tiene el valor de proporcionar la cobertura de necesidades básicas de supervivencia a personas que por diferentes motivos quedan fuera de la respuesta de amparo tradicional, dado que los miembros de estos grupos son tanto ayudantes como receptores y, por lo tanto, pueden identificar de una manera práctica las necesidades básicas de las poblaciones por las que luchan⁶¹.

La confianza y los valores compartidos aumentan los sentimientos de autoestima y seguridad dentro y entre comunidades, que se ha reflejado en un comportamiento altruista, colocando lo que es bueno para los demás por encima de lo que es bueno para uno mismo⁶². Como hemos visto y la evidencia lo demuestra, las personas de colectivos más vulnerables encuentran el sentido de la participación cuando logran mejorar sus vidas y contribuir a sus comunidades⁶³.

Estas realidades ponen en cuestión algunos estudios que correlacionan la capacidad de brindar ayuda, participar con más frecuencia en el voluntariado y realizar donaciones económicas con personas con ingresos económicos más altos, estudios superiores o puestos laborales más altos⁶⁴. El presente estudio evidencia que la solidaridad ha sido ejercida por personas muy diversas, también por personas sin formación académica y/o en situaciones económicas, laborales y sociales muy precarias, incluso en situación de pobreza o riesgo de exclusión social. Y no sólo para ofrecer ayuda práctica, también apoyo financiero. A este respecto, las asociaciones de migrantes también han desarrollado un papel fundamental en acoger, aglutinar, organizar y movilizar esta inquietud, disposición y ofrecimiento.

^{61.} Chevée, A. (2021). Mutual Aid in north London during the Covid-19 pandemic. Social Movement Studies, 1-7

^{62.} Igwe, P. A., Ochinanwata, C., Ochinanwata, N., Adeyeye, J. O., Ikpor, I. M., Nwakpu, S. E., Egbo, O. P., Onyishi, I. E., Vincent, O., Nwekpa, K. C., Nwakpu, K. O., Adeoye, A. A., Odika, P. O., Fakah, H., Ogunnaike, O. O., & Umemezia, E. I. (2020). Solidarity and social behaviour: how did this help communities to manage COVID-19 pandemic? *International Journal of Sociology and Social Policy*, 40 (9/10), 1183-1200

^{63.} Tellado, I. (2017). Bridges between individuals and communities: dialogic participation fueling meaningful social engagement. Research on Ageing and Social Policy, 5(1), 8–31.

^{64.} Bertogg, A., & Koos, S. (2021). Socio-economic position and local solidarity in times of crisis. The COVID-19 pandemic and the emergence of informal helping arrangements in Germany. *Research in Social Stratification and Mobility*, 74, 100612



El esfuerzo de coordinación para asegurar la identificación de necesidades entre profesionales de la intervención social, otros profesionales de diferentes servicios, agentes de la comunidad y las redes de solidaridad tiene un claro aspecto transformador para brindar un apoyo crucial a quien más lo necesita⁶⁵. La crisis del COVID-19 ha propiciado alianzas entre organizaciones sociales y el sector público, siendo una innovación colaborativa basada en la solidaridad, que puede conducir a un nuevo sistema de gestión pública. Como hemos visto, la literatura reciente considera que una colaboración exitosa entre el sector público, la ciudadanía y el tercer sector radica en una fuerte relación entre la co-creación, el compromiso, las responsabilidades conjuntas, el apoyo y colaboración entre sectores, la confianza institucional, las políticas sociales eficientes, al mismo tiempo que la inclusión de las voces y la participación de todas las partes interesadas⁶⁶.

Por todo ello, desde el ámbito público se deben buscar formas de incorporar las asociaciones y colectivos de personas migradas no sólo en momentos puntuales cuando se han de gestionar emergencias o crisis, también en la creación de políticas públicas y en el día a día de la acción social. Mediante una colaboración dialógica, se puede aprovechar mejor el conocimiento mutuo, su potencial y ser más eficaces en la intervención social.

^{65.} Redondo-Sama, G., Matulic, V., Munté-Pascual, A., & de Vicente, I. (2020). Social Work during the COVID-19 Crisis: Responding to Urgent Social Needs. *Sustainability*, *12*(20), 8595.

^{66.} Enciso-Santocildes, M., Vidu, A., & Gómez-Urquijo, L. (2020). Drivers for a cross-sector successful collaboration: the Basque country model of action. International Journal of Social Economics, 47(2), 268–284

4.2. La espiritualidad en acción

Los diferentes colectivos de personas migradas entrevistados reconocen la religión y las creencias como un aspecto esencial de las personas. Según los datos recogidos, esta dimensión la podemos dividir en dos aspectos:

- la prestación de servicios de las entidades religiosas o de inspiración religiosa, y
- el desarrollo de acciones solidarias que tiene en cuenta la vertiente espiritual de las personas que atiende.

En el primer eje, vemos cómo las organizaciones religiosas sirven como puntos de referencia para las personas que buscan atención física, social, emocional y espiritual en una situación de emergencia⁶⁷. Se convierten así, en instituciones fundamentales por el papel que juegan en muchas comunidades, y en especial ante acontecimientos graves, tal y como hemos visto en esta investigación:



son uno de los primeros sitios dónde acuden muchas personas que buscan ayuda y protección;



cuentan con la confianza de sus miembros: los mensajes que difunden suelen tener mayor aceptación, y las personas afectadas se muestran más dispuestas a compartir sus problemas;



y disponen de redes informales que les permiten responder más rápido.

En la línea de lo que indica la literatura científica, ese potencial puede fortalecerse en la medida que las instituciones públicas cuenten con estas organizaciones, tanto en la capacitación como en la prevención y planificación conjunta de la respuesta a necesidades sociales⁶⁸.

^{67.} Farrag, H., Loskota, B., & Flory, R. (2012). Faithful action: working with religious groups in disaster planning, response, and recovery. Center for Religion and Civic Culture, University of Southern California

^{68.} Sheikhi, R. A., Seyedin, H., Qanizadeh, G., & Jahangiri, K. (2020). Role of Religious Institutions in Disaster Risk Management: A Systematic Review. *Disaster Medicine and Public Health Preparedness*, 1–16

Por lo que respecta al segundo eje, la atención de las personas (y más aún en situaciones excepcionales como las vividas durante la pandemia), conlleva reconocer sus posibles necesidades religiosas y espirituales, y es una realidad que no se puede obviar. En los confinamientos de jóvenes sin hogar en polideportivos así se abordó, también otras comunidades religiosas aseguraron este acompañamiento de carácter espiritual y el abordaje de esta dimensión. Así pues, el integrar la espiritualidad y la religión de las personas en la práctica de la acción social se hace evidente por el papel relevante que juegan en la vida de muchas personas y por ser parte de su identidad central⁶⁹. Para ello, son fundamentales los conocimientos, valores y habilidades para abordar la diversidad espiritual y religiosa, tanto en la práctica directa como en el diseño y planificación de la solidaridad y la acción social, cómo garantía para que sea más inclusiva y efectiva⁷⁰. Esa práctica espiritualmente sensible no es simplemente una cuestión de discutir sobre religión o espiritualidad con las personas que se atienden, es una forma de ser y de relacionarse en todos los aspectos y entornos de ayuda, y a lo largo de todo el proceso de intervención social⁷¹. Organizaciones internacionales de la acción social y la investigación académica han propuesto desde hace años indicadores para la competencia y la evaluación espiritual en ese ámbito y sería oportuno profundizar en futuras investigaciones el desarrollo de éstas en el campo de la solidaridad y la intervención social junto con el papel de las organizaciones de personas migradas.

^{69.} Cole, H. L. (2020). Intersecting Social Work Practice, Education, and Spirituality: A Conceptual Model. *Journal of Religion & Spirituality in Social Work: Social Thought, 40*(1), 68–91

^{70.} Crisp, B.R. (Ed.) (2017). The Routledge Handbook of Religion, Spirituality and Social Work, Routledge, London

^{71.} Canda, E. R., Furman, L. D., & Canda, H. (2020). Spiritual diversity in social work practice: The heart of helping (3rd ed.). Oxford UniversityPress.

4.3. Organizaciones que preparan el futuro

El participar en programas de fortalecimiento asociativo⁷² que tienen como objetivo el emprender o potenciar el «capital social de puente y de acceso» de las asociaciones de migrantes y un liderazgo democrático y dialógico de las mismas personas migradas se constata como factor fundamental para la capacidad de respuesta ante emergencias o crisis imprevistas. En relación con eso, se destaca el trabajo en red que ya habían iniciado con otras asociaciones de personas migradas y con otras entidades de carácter social.

Muchas de las entidades entrevistadas nacieron como colectivos informales, enfocados al apoyo de su comunidad en diferentes aspectos y a menudo con un enfoque principalmente cultural. Actualmente, y independientemente del tamaño de las asociaciones, se observa un desarrollo hacia una apuesta clara por un funcionamiento democrático y con ejes de actuación más diversificados, con una mirada puesta hacia el acceso de derechos de las personas migradas y a su defensa, fijándose especialmente en los colectivos más excluidos (tanto en los lugares de acogida como en los países de origen). Eso les ha permitido, si bien con limitaciones, estar más preparadas para una situación tan extraordinaria e inesperada como la vivida con la pandemia. En ese marco, la crisis del COVID19 ha acelerado el desarrollo del «capital social de acceso» de las organizaciones de personas migradas, ofreciendo, como describe Marshall Ganz: "la posibilidad de que las personas puedan encontrar formas de comprometerse entre sí en el aprendizaje, el discernimiento y el compromiso para crear recursos colectivos, articular intereses colectivos y emprender acciones colectivas "73.

^{72.} Bilbao Urkidi, S. (2013). La participación en el ámbito local como modelo de construcción de la nueva sociedad. Migraciones. Publicación Del Instituto Universitario De Estudios Sobre Migraciones, (32), 203-213

^{73.} Ganz, M. (2021). The Role of Leadership in Cultivating Collective Democratic Voice. *The American Prospect*. https://prospect.org/politics/role-of-leadership-cultivating-collective-democratic-voice/

En esa línea, esta labor solidaria que se ha realizado y que ha supuesto una movilización mayor de miembros, recursos y esfuerzos, consideramos debe ser compartida con otras entidades para que no se quede como una experiencia puntual o particular sin más repercusión. Especialmente, compartir lecciones aprendidas, brechas o aspectos de mejora y conocer otras prácticas de éxito basadas en la evidencia que se puedan transferir. Más allá de ser una entidad grande o pequeña, desarrollar estos aprendizajes y relaciones (que es en cierta forma una manera de planificar o prever situaciones imprevistas en un futuro) puede tener un impacto significativo en la capacidad de respuesta ante las necesidades sociales de las comunidades.

La pandemia ha demostrado que las asociaciones de migrantes son capaces de autogestionar acciones organizativas y de ayuda para las y los demás. Eso no ha sido casualidad, ha podido ser posible por la labor social, la relación entre entidades y el trabajo de fortalecimiento asociativo que se había iniciado antes de la pandemia. Para que esta acción social tenga un efecto todavía mayor en el futuro será necesario fortalecer los mecanismos de participación comunitaria que se han creado, consolidar estas redes y nuevas formas de actuar, y desarrollar las capacidades de todas las partes para ayudar a las comunidades a responder a diferentes desafíos y amenazas sociales.



05. Conclusiones

Las investigaciones realizadas sobre acciones de solidaridad desarrolladas durante la crisis se han centrado principalmente en el estudio de comunidades basadas en el lugar, es decir que comparten una ubicación geográfica concreta (vecindarios, barrios, pueblos); en las organizaciones autogestionadas surgidas a través de las tecnologías de la información; y/o en perfiles de población con formación académica o situación social media alta. A su vez, las personas migrantes o los colectivos en situación de vulnerabilidad sólo se consideran como sujetos receptores de la solidaridad y no cómo activos en organizarla y proporcionarla. El presente estudio ha evidenciado la capacidad de agencia y el liderazgo de las organizaciones de personas migrantes en la generación de actuaciones de solidaridad en medio de la pandemia del COVID-19 y el papel del capital social de estos colectivos y su organización comunitaria basada en las interacciones y no tan vinculado a un lugar específico.

En la organización de la respuesta solidaria los principales aspectos excluyentes identificados han sido la limitación de la movilidad y la eliminación de la presencialidad, la precariedad de los recursos propios (no tener local propio, un presupuesto muy limitado o casi inexistente, etc.), la brecha digital que afectó a muchas personas junto con el tener que realizar cualquier trámite de forma exclusivamente on-line, las indicaciones cambiantes y la confusión en las informaciones y convocatorias de ayudas, el aumento de la demanda de necesidades básicas de las personas más vulnerables junto con el cierre o disminución de los servicios públicos, la fragilidad económica de gran parte de sus miembros, así como las situaciones de discriminación sufridas.

Los aspectos transformadores han constatado los avances para iniciar acciones de solidaridad gracias a la experiencia previa y el trabajo anterior a la pandemia de creación de redes informales o formales con organizaciones, colectivos e instituciones de todo tipo. Esta crisis social y sanitaria del COVID-19 nos muestra aún más la necesidad de prepararse para afrontar y gestionar cualquier amenaza o emergencia importante,

movilizando recursos y habilidades lo más rápido posible, así como la voluntad de hacerse consciente, aprender y saber utilizar los conocimientos adquiridos en ellas. Junto con esto, la capacidad de flexibilidad organizacional y actuar de forma inmediata ante cualquier necesidad movilizando recursos y personas, las vías de comunicación digital a través de la mensajería móvil para no perder el contacto y fomentar la autogestión, la ayuda entre iguales y el conocimiento profundo de la propia comunidad, así como la predisposición de actuar fuera de la propia red y comunidad de origen o pertenencia.

Las intervenciones solidarias analizadas demuestran que muchas personas no hubieran percibido ayuda por ninguna otra institución u organización a pesar de necesitarla, siendo de gran utilidad social. También que algunas asociaciones han incorporado personas en situaciones de extrema vulnerabilidad durante la pandemia como miembros de su entidad o liderando las acciones de solidaridad, siendo ahora referentes para otras personas que se encuentran en la misma situación. Asimismo, se ha observado que muchas personas en situación de necesidad han declinado y derivado la ayuda en favor de personas que todavía lo necesitaban más (otros miembros de la entidad, familiares, amistades, o vecinos y vecinas que no pertenecían a su comunidad, etc.).

A pesar de las limitaciones descritas, la crisis del COVID-19 ha abierto nuevas oportunidades y formas de trabajar en colaboración con los ámbitos del poder político e institucional. Es relevante el reconocimiento que hacen algunas entidades de la experiencia adquirida en su participación en programas de fortalecimiento asociativo para el desarrollo del capital social de puente y de acceso y que en esta emergencia les ha permitido actuar de una forma más eficaz. Para la consolidación de esa capacidad de respuesta y un mayor avance en la generación de capital social de acceso, los programas de fortalecimiento deberán hacer hincapié en que la capacidad de incidencia de los colectivos de personas migrantes se extienda más allá de situaciones muy específicas o coyunturales para tener un papel relevante, estable o estructural en la co-creación de servicios y políticas públicas en todos los ámbitos.

En la contribución a la mejora de la gestión pública y la intervención social se ha evidenciado cómo las redes «informales» de la ciudadanía o bien la ciudadanía organizada, necesita de los servicios de acción social, y los servicios de acción social necesitan a la ciudadanía. De esta forma, conjuntamente, se puede llegar a más gente y de mejor manera y actuar con más profesionalidad y rigurosidad.

La presente investigación refleja la importancia, no sólo de contar con la comunidad y con la misma población afectada para diseñar y decidir los aspectos de la intervención que les concierne, sino también la de incorporar la orientación dialógica en estas intervenciones. Ir hacia un modelo de intervención social dialógico en el que se democratiza todo el proceso y la toma de decisiones, se genera transparencia, se incorpora más diversidad, se enfoca hacia la transformación social y la creación de sentido para todos y todas.



Redes de solidaridad que superan distancias sociales

6

La respuesta de las asociaciones de personas migradas ante la crisis del COVID-19

Las asociaciones de personas migrantes tuvieron un papel activo en la movilización ciudadana en la pandemia del COVID-19, ofreciendo apoyo social ante las desigualdades y confinamientos



Creando **nuevos patrones de ayuda** mutua.



Contribuyendo a **transformar la intervención social** y la gestión pública.

Resultados

¿Qué posibilitó la **respuesta efectiva y la organización de acciones solidarias** por parte de las asociaciones de personas migradas?

Nuevas vías para comunicarse



Experiencia previa



- Ayuda mutua para romper la brecha digital
- Nuevos espacios de relación y de auto-organización
- Trayectoria en acciones de apoyo social y alianzas construidas antes de la pandemia
- Participación en programas de fortalecimiento asociativo
- Actitud de superación fruto de lo vivido/sufrido en los procesos migratorios (origen, tránsito y destino)

Actuar dónde no llegan otros

- Capacidad de crear redes informales
- Cercanía y horizontalidad: facilita saber quiér necesita avuda
- Dar cobertura a quien queda fuera del amparo tradicional

Movilización **comunitaria** y **ayuda** entre iguales

- Relación estrecha con la comunidad y salir de la propia red
- Promoción de referentes entre iguales
- Respuesta ágil y capacidad de adaptarse rápidamente a los imprevistos

Colaboración con la dministración



- Diálogo en igualdad con los servicios sociales y la administración.
- Coordinación con el sector público y otras organizaciones sociales: permitió llegar más lejos y proporcionar entre todas las partes una respuesta más profesional, abierta y eficaz









- La movilización de las asociaciones proporcionó una mejora de su propia cohesión social y sentimiento de pertinencia

Conclusiones

La organización comunitaria de las asociaciones de personas migrantes en la emergencia del COVID-19 ha evidenciado su capacidad de agencia para contribuir a la

transformación social



Liderando el cambio

Capacidad de liderazgo de las personas migrantes y sus organizaciones para la solidaridad



Activando redes auto-organizadas

- Se parte de la autogestión, la ayuda mutua y el conocimiento de la propia comunidad
- Se potencia el liderazgo y el papel activo de las personas más vulnerables



Contando con la comunidad

Las redes de relaciones sociales tienen un gran potencial de acción colectiva que puede ayudar a lograr objetivos de política pública

Los confinamientos han requerido que todo el mundo y todos los sectores colaboren más entre sí. Pero es necesario que ese modelo se extienda más allá de momentos puntuales de crisis o emergencias, teniendo en cuenta estas cuestiones:



Reconocimiento de la capacidad de incidencia de las asociaciones de personas migrantes

- Fortaleciendo la orientación de las entidades hacia la lucha y defensa de derechos.
- Reforzando la solidaridad inter-asociativa
- Consolidando la colaboración con otros agentes



Orientación dialógica en la intervención social

- Incorporando la visión y experiencia de las mismas personas con las que se interviene en las iniciativas a
- Toma de decisiones en función de sus prioridades y a través de un proceso de diálogo igualitario con el resto de agentes sociales



Participación comunitaria en la gestión pública

- Co-creación: administración y ciudadanía definen, crean, gestionan y evalúan conjuntamente:
 - Mejora la calidad de los servicios
 - Genera mejores soluciones y políticas sociales más eficientes
 - Crea valor y sentido para todos y todas





